

## Segundo Manifiesto del Comité Organizador del Partido Nacional Revolucionario, 8 de diciembre de 1928

La resolución tomada por el C. Gral. Plutarco Elías Calles de retirarse en definitiva de la acción política de nuestro país, estableció para el Comité Organizador del P.N.R. una nueva situación porque, automáticamente, dejó de ser el presidente del citado Comité.

No podía ser para nosotros más hondamente sentida la pérdida de quien, inspirado en el patriotismo más puro, había concebido la idea de realizar la unificación de los revolucionarios mexicanos en un partido, con programa definido y actuación permanente y orgánica, piedra angular de una vida política institucional.

Hemos visto dejar su puesto a nuestro lado al digno Jefe C. Gral. Plutarco Elías Calles.

Su vuelta a la vida privada de ciudadano le ha sido dictada por un alto y arraigado concepto de civismo de que ha dado tantos ejemplos durante toda su fecunda acción revolucionaria.

Pero si la renuncia del Gral. Calles constituye para nosotros una enorme pérdida, su alto ejemplo de civismo nos alienta, nos conforta y nos compete a cumplir indefectiblemente los dictados de nuestro deber.

Somos revolucionarios y estamos convencidos, íntimamente, de que ésta es la oportunidad única tal vez en la historia de México, que se nos presenta, para dar forma a una institución que sea la representativa de las aspiraciones políticas del conglomerado revolucionario del país; aspiraciones políticas que no son otra cosa que la de constituir en nuestra Patria, gobiernos representativos de las aspiraciones populares, y que garanticen el establecimiento de un medio propicio para la emancipación y el mejoramiento de las clases trabajadoras, sin distinción alguna. Y en esta virtud hemos decidido, sin vacilaciones, sin temores, con resolución firme, con una absoluta fe en el triunfo, en la realización de la tarea nobilísima que nos ocupa, continuar adelante sin interrupción en la obra emprendida, haciendo aún más caluroso el llamamiento a los revolucionarios de la República.

El Comité Organizador del Partido Nacional Revolucionario se ha organizado, nombrando Presidente al C. Gral. Manuel Pérez Treviño, y alienta en toda su amplitud el propósito inquebrantable de continuar, hasta su terminación, la tarea que su deber le ha marcado ante las grandes agrupaciones revolucionarias del país; el Comité Organizador del Partido Nacional Revolucionario protesta, por el honor de sus miembros, que habrá de mantener en alto dignamente la bandera de la Revolución Mexicana y que, con la energía de la acción y la confianza plena en la victoria, nada ni nadie las podrá quebrantar.

La coordinación de todos los elementos revolucionarios de la nación será consumada en la asamblea que se convocará oportunamente; la Convención será soberana, el Comité Organizador no tiene candidatos y para subrayar la actitud democrática de sus procedimientos y la pureza de sus finalidades patrióticas y en garantía de calidad y respeto para todas las agrupaciones adheridas al Partido Nacional Revolucionario, el C. Aarón Sáenz será separado del Comité Organizador a fin de que, en las resoluciones de la Convención, no sea motivo de suspicacias la presencia entre nosotros de un pre-candidato.

### REVOLUCIONARIOS DE LA REPÚBLICA:

Los destinos de la Revolución y la paz misma de México están en vuestras manos, la hora histórica nos impone la grave misión de mantener, indivisible y unida, la doctrina de la reforma social mexicana, y de defender las conquistas del pueblo como aspiraciones institucionales. Tenemos plena fe en el porvenir, porque nuestra acción se desarrolla en el período de un Gobierno revolucionario que garantiza las reivindicaciones proletarias porque luchamos por el funcionamiento de nuestras instituciones democráticas. La solidaridad y la disciplina nos darán el triunfo y a la lucha iremos estimulados por el ejemplo de los grandes Jefes del pueblo: Obregón y Calles. El triunfo del Partido Nacional Revolucionario marcará el principio de una nueva era en nuestra historia, y por la unión de la gran familia revolucionaria, alcanzará la majestad solemne de las conquistas nobles y definitivas.

México, D. F., a 8 de diciembre de 1928.

Gral. Manuel Pérez Treviño— Ing. Luis L. León  
—Profr. Basilio Vadillo —Profr. Bartolomé García  
Correa— David Orozco —Manlio Fabio Altamirano.